

DIEGO ETERNO

Taller virtual 10

Compilado por
Beatriz Chiabrera de Marchisone

Quiero agradecer a todos aquellos que enviaron sus textos.
A ellos va dedicada esta antología.

El contenido de los textos corre por cuenta de sus autores.

PREFACIO

Este taller- que no podía tener otro número que el 10- surgió de pronto, ante la inesperada muerte de Diego Armando Maradona, ídolo futbolístico a nivel mundial cuya trayectoria trasciende todas las fronteras. Es por eso que no solo se recibieron textos de Argentina, sino también de Chile, El Salvador y España.

La propuesta de escribir ante una pérdida nos lleva a lidiar con el dolor y la tristeza, con la incertidumbre y la impotencia, pero sobre todo, con las emociones a flor de piel.

Las 19 obras recibidas reflejan el pensamiento de muchos con respecto al jugador y al hombre, ante sus éxitos y sus fracasos.

La idea de recopilar los escritos en una antología aparece como forma de valorar el esfuerzo de los escritores, y apreciar los distintos géneros, temas, tonos y enfoques que se pueden aplicar a través de una misma imagen.

El orden de los cuentos, poemas y relatos responde al orden en que fueron recibidos y publicados en el blog:

beatrizchiabrerademarchisone.blogspot.com.

Las líneas escritas por estos autores solo buscan brindar un último homenaje a un hombre que hizo vibrar a miles de personas, tan sólo con una pelota en una cancha.

Beatriz Chiabrera de Marchisone
Recopiladora

1- LA LLAMA DEL DIEGO
Jorge Emilio Bossa
San Francisco (Córdoba – Argentina)

Sopla, Eolo, sopla fuerte...
Que la llama del Diego se propague,
que incendie
el pecho de sus contemporáneos...
Que la blanca y celeste
vuelva a tener ese fuego sagrado,
aquel que quedó marcado
en el verde césped
de un Azteca imponente.

Sopla, Eolo, sopla fuerte...
Para que la flama del Diez incinere
estas décadas de desencanto...
Para que vuelvan a arder los corazones
de los hinchas y de los jugadores
del presente.

Sopla, Eolo, sopla fuerte...
Para que el águila guerrera otra vez
bien alto se eleve,
para mirarlos a todos desde arriba,
para recuperar la mística perdida...
Para volver a enamorarme de la bella
casaca albiceleste...

¡Como cuando jugaba Maradona!

¡Como cuando no me era indiferente!

2- BARRILETE CÓSMICO Y AZUL
Javier Dicenzo
San Pedro (Buenos Aires- Argentina)

Maradona entre marismas del cielo...
¿Donde el fugaz paso por el mundo?
El barrilete salió a volar, volar, volar.
El cielo fue testigo de sus diabluras.
Barrilete Cósmico y azul.
Un canto te enumera, como estatuas,
El cielo, el viento, donde vuelas.
Tu historia bendecirá al mundo.
Maradona, juego de luces en el sur.
Mariposas volando hacia el cielo celeste,
Tus huellas dejarán playas y mundos.
Tus jardines del Edén surgirán,
El fútbol, la herida, el loco amor por el viento.

Barrilete Cósmico, locura del mundo
Un mundo por una pelota, tus brazos.
Y ese amor por todos y por todo,
Agua que el huerto fue para el deporte azul.



3- EL CARA SUCIA DE FIORITO

Néstor Quadri

Barrio Parque Avellaneda- (Buenos Aires - Argentina)

Por fortuna, todavía aparece en el fútbol moderno, aunque sea de vez en cuando, algún descarado cara sucia que se sale del libreto y comete el disparate de gambetear a todo el equipo rival y se lanza a la aventura del gol. Y es en un potrero del barrio de Fiorito en Buenos Aires, donde un pedacito de tierra sirvió para que detrás del polvo que siempre levantan los chicos transportando una pelota, apareciera la magia sustentada en un par de zapatillas.

Y así como de la nada, fue como en una cancha mundialista bajo el cielo azteca un cara sucia de ese potrero, tomó la pelota en el círculo central y comenzó una danza diabólica, donde fue dejando uno por uno a los defensores ingleses, mediante un vínculo invisible que unía la pelota con sus pies. Una jugada que dejó con la boca abierta a los espectadores del mundo, que como en un ensueño, hasta que el arquero quedó en el piso y la pelota cruzó la raya de gol, no podían creer lo que estaban viendo.

Una jugada magistral que hizo que un relator de fútbol diera gracias a Dios por esa obra de arte y se preguntara de qué planeta había salido ese barrilete cósmico, con lágrimas en los ojos y un nudo en la garganta.

Es que en aquella tarde memorable, Diego Armando Maradona, que era ese barrilete cósmico, no había salido de

ningún planeta, sino de un pedacito de potrero del barrio de Fiorito a miles de kilómetros de distancia, y esa obra maestra del fútbol había sido firmada por un cara sucia amante de la pelota y la pelota de él.

4- DIEGO MARADONA

Daniel de Culla
Burgos (España)

Que Maradona es un grito
Fuera y dentro de la cancha de fútbol
Es un hecho cierto.
Suponerle un dios se ha querido
Cuando no ha sido más que un hombre
Tan despreciable como tantos
Atronando con él
Todas sus virtudes y pecados.
Un ídolo se ha perdido
Aunque de él hayan hecho
Un Aria de sus lances con el balón
Tan diestro en exabruptos
Como tan obsceno
Cuya fama se ha extendido
En ambos hemisferios.

5- LA MÁGICA GAMBETA
María Cristina Cordido
Azul (Buenos Aires- Argentina)

Sobre un césped de nubes

la mágica gambeta cruzará victoriosa
el arco del rival.

Y al grito de: ¡gol! el niño, el hombre, el Dios

Hará temblar el cielo de profunda emoción.

Después sus negros ojos mirarán desde lejos

Esos pasos del tiempo por donde fue la vida

Con su antigua canción

Y el niño, el hombre, el Dios se quedará soñando

Convertir otro gol.

Sobre un césped de nubes, vendrá su dulce madre

A cantarle de nuevo esa antigua canción.

Y allí en su regazo se aquietará despacio su loco corazón.

Se dormirá por siempre soñando convertir otro gol.



6- MARADONA
Fernando Azamor
Zárate (Buenos Aires- Argentina)

Qué tristeza... Y todo por un tipo que jugaba a la pelota... Y no puedo decir en este momento lo que me pasa sin llorar. Por eso voy a escribir algo.

No voy a caer en dar golpes bajos, ni tampoco en “*diferenciar al deportista del hombre*”, bla, bla, bla.

Voy a decir los tres nombres de jugadores argentinos que más he admirado, aquellos que, no importa el resultado ni la camiseta con que han jugado, me han producido las mayores alegrías estéticas: Alonso, Bochini, Maradona. Uno los veía en cancha o por televisión y los tipos hacían *dos cositas* y ya te devolvían el valor de la entrada. Que era mucho más que eso: porque había que viajar, comer algo, tomar algo, pagar el transporte, la entrada, volver... Te había llevado “todo el día”, pero con esos monstruos, vos habías invertido bien tu dinero y tu tiempo, porque el fútbol, para algunos de nosotros, no solo son resultados, también es belleza, gracia, calidad, estética.

Messi es maravilloso, no crean que soy de esos que dice que “fútbol era el de antes”, ja, ja. Pero hablo de aquel trío, porque en ese tiempo “yo iba a la cancha”... También debería nombrar al jugador argentino más completo de su época: Miguel Ángel Brindisi, y ahí paro, porque sino ya estaría hablando de otra cosa...

Recuerdo cuando debutó Maradona (nosotros pensábamos que era Maradonna).

Habíamos regresado de jugar al fútbol con mi hermano, estábamos en casa, escuchando los partidos por radio, cuando escuchamos que había debutado en Primera, un chico de 16 años...

Dije:

- Qué mal que está Argentinos para que pongan a un chico así en Primera.

Mi hermano asintió pero se quedó pensando y dijo:

- Por ahí es un fenómeno.
- Puede ser. Esperemos, pobrecito, sino estos hijos de puta lo están quemando.

Acá agrego que yo tenía 18 años, y mi hermano, 16...

Un par de meses después, yo me iba a ver a Independiente, que jugaba, justamente, contra Argentinos y ya estaba “en el once inicial”, Maradona. Mi hermano jugaba al fútbol, por lo cual me fui solo a La Paternal, cancha de Argentinos.

Un partido hermoso (Independiente tenía un equipo que daba gusto ver jugar). Cuando regresé, mi hermano solo preguntó:

- ¿Qué tal el pibe?
- Es Pelé.

Y era Pelé. Ahora, muchos pueden no entender qué era, hace tantos años, “*ser Pelé*”... No era solo jugar bien y ganar.

Era darnos algo más. Era sublimar sueños e ilusiones en una pelota.

Maradona era Pelé. Porque los Maradona, los Pelé, los Messi, los Bochini, los Alonso, juegan para nosotros, *para los pobres*, para el equipo de los pobres. Para que entiendan: a esos grandes jugadores se los admira, no importa la camiseta. Y esos futbolistas no solo ofrecen un resultado, que puede ser diferente por una pelota que pega en el palo o entra: nos dan la alegría del buen juego, de esa gracia, de esa elegancia, de ese virtuosismo del violinista en el tejado.

Perdonen, sin ser excluyente, explico mi caso: yo era un chico pobre, el más pobre, y lo único que teníamos era el fútbol que jugábamos con una pelota de plástico o de goma (en los buenos momentos) en la calle y oíamos por la radio los partidos y los domingos (también los sábados, las divisiones menores del fútbol) escuchábamos el relato de una gambeta, un cabezazo, un gol, y esa era nuestra módica alegría que duraba una semana y cubría, como un mantel piadoso, la mesa en la cual podía estar ausente el pan. Es decir: entre la pobreza saltaba una pelota de goma. Y el fútbol olía a pan. El gol sonreía. Los jugadores se conocían por la radio: Brindisi, Alonso, Bochini, Maradona. Hoy a Messi lo vemos por tele en colores y por la computadora (Messi también juega para nosotros).

Yo sé que cuando Maradona hacía una gambeta o un gol, era para nosotros, para los pobres. Y sé que esa gambeta y ese gol tenían olor a pan que quizá no estaba sobre la mesa.

Por eso, gracias, Diego.

7- EL DIEGO

Olga C. Schmidt

Rafaela (Santa Fe- Argentina)

Y fue tu cuna un humilde barrio
donde la pobreza rondaba la esquina
pero tu alma noble, de niño estrella
supo abrir los surcos y encontrar salidas.
Ya desde pequeño tus pies casi mágicos
pateaban pelotas de cuero y de trapo
allí en el campito hiciste proezas
y los dulces frutos fuiste cosechando
.Después vinieron los ojos expertos
contemplando azorados al “Niño Prodigio”
y te pusieron alto, allá en la cima
para que deleites al pueblo argentino.
Pero no renegaste del humilde pasado
tornaste al ayer cada vez que pudiste
y con tus padres “Ángeles Custodios”
los buenos momentos también compartiste.
El mundo fue testigo de tu gran talento
por eso hoy te llora, dolido y triste
al dejar tu impronta en cada destino
por la pasión ardua que al fútbol le diste...
Descansa en paz Diego, hoy ya sos un mito
ese que con la zurda gambeteó al destino

“Maestro de goles” “Chiquilín de barrio”
¡Así te evocamos muchacho argentino!

8- DIEGO: ¿VIVISTE COMO QUISISTE O COMO
PUDISTE?

Liliana Ravasio

Rafaela (Santa Fe- Argentina)

Un 30 de octubre de 1960, sumabas una nueva vida para compartir la humildad de aquella apesadumbrada Villa Fiorito. Una familia numerosa donde reinaba la pobreza total, al punto de priorizar quiénes serían los destinatarios de cada comida y vos siempre salías beneficiado porque el propósito era “hacerte fuerte y darle firmeza a esas piernas prometedoras”. Una familia donde los ingresos de un “don Diego” como administrador de una pequeña cancha de futbol y entrenador de un equipo donde su hijo daría los primeros pelotazos, no eran suficientes.

Crecías y con vos progresaban tus rulos, los sueños y el deseo incontenible de parecerte a tu papá.

Tu carrera no paró desde los 9 años cuando fuiste un “Cebollita”, pero no eras uno más, vos nunca serías “uno más”.

Una vertiginosa carrera futbolística, consecuencia de tu simbiosis con el balón, te llevó a ser el mejor del mundo, a firmar contratos millonarios y a querer satisfacer cuanta ocurrencia lógica o ilógica pudiese surgir en esa cabeza impredecible.

¿Se habían esfumado esos sentimientos tiernos e inocentes que te llevaban a consolar a un pequeño contrincante ante una feroz

derrota? ¿Se había diluido ese primer gran amor que te acompañó siempre, desde que eras “nadie”? ¿Se olvidó el orgullo tierno con el que entrenabas con margaritas en las medias colocadas con pasión por tu hija mayor? ¿Te alejaste, acaso, de tus humildes orígenes?

Cuando se enfrenta a una batalla de tentaciones, lujos, abusos, sin controles y no se poseen armas para tu propia defensa y tampoco se cuenta alrededor con personas de bien que te apoyen y te ayuden a discernir, el resultado de la lucha no es favorable y lamentablemente el protagonista es el más perjudicado.

Cuando la fama ahoga, obnubila, marea, las raíces son endeble y las ramas son frágiles ¿es tan difícil salir airoso de la situación?

¿Cuán distinta hubiese sido tu historia si además de genio habrías seguido siendo esa persona especial, tierna, humilde, frágil?

Eras muy generoso, no escatimabas ayudar, en la balanza de tu vida, eso pesa y mucho, es un valor plausible que el mundo te reconoce.

Si hubieses podido reunirte de aquellos que te querían bien, que se preocupaban por vos y no por “querer vivir de vos”, diferente hubiera sido tu historia.

¿Soberbio, loco, renuente, caprichoso, irresponsable? ¿Fuiste de verdad así, o seleccionaste ese disfraz para no añorar aquel niño humilde, ese al que tratabas de regresar siempre que podías?

¿Quisiste vivir esa vida o fue la vida que te salió? ¿Hubieses preferido seguir al lado de esa mujer que dio todo por vos, que te regaló dos hijas que un día se cansaron de tanto destrato y desconsideración?

Sin dudas no tuviste buenos guías en el camino, aparentabas tener carácter, pero eras un niño tierno mareado con tanto poder y éxito que no sabía hacia dónde patear la pelota.

Fuiste, sos y serás ídolo para infinidad de generaciones pero a mi entender, mereciste una vida mejor, desde mi punto de vista el “ídolo” lo es cada día de su vida, en la cancha y en las situaciones cotidianas. Un ídolo es un ejemplo, tus jugadas y triunfos lo fueron, pero tu vida no. ¡Qué maravilloso hubiera sido compartir un café contigo, justo en esos momentos difíciles por los que atravesaste y que fueron muchos! Saber qué pensabas, qué pretendías, qué soñabas. Zamarrearlo con todas mis fuerzas, como a un hermano, para que reacciones, que te valores y aconsejarte ¡Caramba, Diego, es por acá! ¡Caminemos juntos! ¡Apoyémonos uno en otro!

Elegiste morir solo, prácticamente sin cuidados, sin esa atención especial que tu delicada salud y gastado cuerpo, necesitaban. Tal vez quisiste redimirte, dejar en este mundo esa maravillosa imagen besando una hermosa copa dorada que dio felicidad eterna a millones de argentinos. Abriste alas, gambeteaste la vida y te fuiste junto a tus viejos.



9- DIEZ VECES DIEZ

Diego Lanis

C.A.B.A. (Buenos Aires- Argentina)

En la espalda,
el símbolo.

La marca, el
diez o el 0.1,
el uno , el
primero.

Con los brazos
abiertos de
festejos
interminables a
donde nos
llevó la zurda
mágica.

Hoy ese pie es
un monumento a

la gambeta
endemoniada de
tantas jornadas
con seis letras en
un sólo grito :
Marado !!!!
No habrá ninguno
igual.
No habrá.
No.
N.
O.

10- SER MARADONA...

Rosa Milla

San Vicente (Santa Fe – Argentina)

Maradó... Maradó
Resuena en los estadios
Con su camiseta celeste y blanca
Y su corazón titánico
Y la figura del ídolo
Con su distinguido número 10
Se colman las tribunas
Con la mayor gloria deportiva.
Artistas han realizado
Imágenes reconocidas...
Aquella con el pelo largo y rulos
Temas musicales...
“LA MANO DE DIOS”
“LIFE is LIFE”

“LA VIDA TOMBOLA”

“SOY FELIZ”

Y el 10 se apaga...

Se encienden velas

Que iluminarán...

Todas las ciudades del mundo.

Rindiendo un homenaje

Al 10.

11- NIÑO DIEGO ARMANDO

Hilda Olivares Michea

Chañaral -III Región (Chile)

La vida caótica en que viviste y lo que te hechizó después; no importa

Yo sigo viendo al niño, allá en Villa Fiorito en sus primeros pasos en la magia del futbol

el que corre por la improvisada cancha con balones de trapo o plástico

demostrando su juego, gracioso, dotado con una zurda y un remate al arco,

y tu piel huele a tierra que otros suelos no tienen.

Y miro tu cara de niño y presiento que la tristeza no descansa, en noches de lluvia y lodo

Eres una gota en las calles plagadas de pibes, tras la puerta buscas primaveras rotas

Tras la puerta las jugadas, y en la garganta un pájaro con ganas de volar que le gana a la vida.

Todos tenemos un ángel custodio, un ojo grande desde el cielo o
la mano de Dios que conduce nuestros pasos, pronto la vida habló
contigo

Y otra historia distinta fue la tuya con andar viajero.

Ya los días no te persiguen sin tregua

No habrá manitas pedigüeñas

Todos caen rendidos a tus pies, estadios del mundo te conocieron

Y gritan tus goles hasta quedar sin voz.



12- PALABRAS A DIEGO

Susana Solanes

Rosario (Santa Fe –Argentina)

Diego es un bosque.

Brota con su ruina y con su gloria.

Con un rumor inmenso, saluda a los pájaros.

Diego es un volcán

que estalla en las alturas

que habla de truenos,
de un estrépito de lava,
de las espigas del fuego.

Diego es un mañana
al que saludan un mar de pañuelos rojos,
mientras miles de manos lo buscan
para tocar su frente de oro y de cenizas.

13-PELUSA, UN HÉROE CON ALMA DE JUGLAR
Nélida Baros Fritis
Copiapó (Chile)

El día 30 de octubre de 1960, en Lanús, cerca de Buenos Aires, nacía el Pelusa, un pequeño niño que venía al hogar de don Diego y Dalma. La humildad y el cariño de ambos padres comenzaban a poner alas en su hijo, quien crecía y mostraba sus destrezas jugando con una pelota de trapo. Buscando una mejor situación de trabajo se fueron a vivir a Villa Fiorito y el Pelusa, años después, contaba un chiste, “yo vivía en un barrio privado de Buenos Aires, privado de agua, de luz y teléfono”. Él siempre soñaba con un mundo mejor y aunque no tenían riquezas, sus padres tenían amor. El tiempo pasaba como las nubes dejando una estela gris en los cielos, anunciando lluvias que pronto desaparecían, el paisaje quedaba pintado de mil colores y los niños salían a jugar pateando piedras o a vender los diarios. Pelusa tenía nueve años y seguía a su padre cuando iba a entrenar a un grupo de niños en la cancha de futbol, todos salían embadurnados de tierra roja. Él regresaba a casa junto a su

padre quien se asombraba al ver las destrezas de su pequeño con la pelota.

El equipo infantil “los cebollitas” le abría las puertas. Contra viento y marea el Pelusa se levantaba muy temprano, iba a clases en las mañanas y en la tarde entrenaba en la cancha. Era un niño que podía entretenerse en diversos juegos con sus hermanos, la falta de recursos no ofrecía otras posibilidades. Una noche no lograba dormirse, tenía sed y se levantaba sigilosamente por un vaso de agua; se acostaba preocupado, no había hecho sus tareas y la luz de la vela era deficiente. En la penumbra lloraba, nadie se daría cuenta que él estaba triste. Dormitaba, en sus oídos una voz le decía: ¡Corre Pelusa, corre! Quita la pelota al goleador, hace cachañas, al lado izquierdo si él tira al arco con el pie derecho. No importa que tengas hambre, olvídalo, sigue corriendo, corre, corre no te detengas. ¡Bien, bien! ¡Síguela, síguela! ¡Golgolgoal, gool del Pelusa! Seguía durmiendo, al día siguiente mamá Tota decía.-Hijo, venga a tomar un té de hierbas con tortilla de papas. Silenciosamente iba a la mesa con sus hermanos y padres a tomar desayuno y a la escuela.

En las tardes, él iba a entrenar, pateaba la pelota jugando al ajedrez aunque estuviera sólo en la cancha. En ese momento él colocaba los cimientos del mañana, sabía que tenía que lograr su propósito para ser un goleador. Cuando la tristeza lo abatía y el silencio lo atrapaba, se quedaba con los ojos cerrados y de pronto algo iluminaba su mente, y veía que la pelota llegaba, él de un cabezazo, la introducía al arco. Abría los ojos, no había nadie despierto en su habitación, una voz llegaba a su oído. “Pelusa, piensa que mañana estarás mejor, pasará el hambre y el cansancio.

Recapacita que la vida tiene un premio para ti, no desmayes” Después de oír esa voz, no dormía, además tenía miedo de

contarlo a su familia. Doña Tota le iba a prohibir que fuera a la cancha.

Doña Tota, preocupada por ese cansancio que Pelusa presentaba, le decía.-¡Hijito, demasiado ejercicio te puede hacer daño, comes muy poco, tienes que descansar!-

-¡No puedo mamá! Tengo que ir a entrenar o quedará chaparrito-
Se despedía de mamá con un beso en la mejilla.-

El tiempo trotaba, “los cebollitas” llenaban los alrededores de la cancha con un público entusiasta que gritaba a rabiar.- ¡Pelusa, Pelusa! ¡Corre, corre! Achúntale ¡Gool goool! ¡Viva, viva! ¡Gool, goool ! El partido llegaba a su fin entre gritos y aplausos. Pelusa paseaba en andas de sus compañeros, aún no terminaba la algarabía provocada por la gran asistencia de público, entre ellos su padre y hermanos.

En el diario el Clarín, un periodista deportivo seguía de cerca a los equipos de los barrios de “Corrientes”, escribía una nota. “El mejor futbolista que tendrá Argentina a futuro es el Pelusa , que integra el equipo de futbol “Los cebollitas”. El barrio Fiorito lo vio crecer, es un adolescente que tiene piernas de oro para correr...”

A los 16 años, en 1979, lo convocaba la selección Argentina y fue el mejor futbolista sudamericano del año. Este triunfo le sirvió mucho para borrar el mal momento en que Menotti no lo convocó a la selección...El Pelusa ya tenía nombre, después de una derrota con River en un clásico, recibía el Premio Clarín y Olimpia al mejor deportista argentino del siglo.

El Pelusa, transformado en un joven, siguió escuchando al amigo que le hablaba en sus sueños- “Amigo, el poder es tuyo, tienes que seguir tu estrella, sigue entrenando, la fuerza está en ti...”-

Se convencía de su dominio para lograr sus propósitos frente al equipo contrincante. Los premios se sucedieron: Desde el año 1981 a 1983, ganó 10 títulos, como el balón de oro, y en Barcelona le entregaron la Copa del Rey. El héroe que hacia llorar a sus

compatriotas por su triunfos, llegaba a ser protagonista de la farándula mundial y también los hacía reír. Impactaba al mundo siendo activista político. Sus compatriotas lo apoyaban y seguían, de pronto lo rodeaban falsos amigos y aparecían ángeles negros que robaban sus estrellas. Bebía hiel y quedaba sumergido en un sueño que lo arrastraba inevitablemente a la destrucción. Ya había desaparecido el Pelusa, el muchacho, el joven que en los momentos de tristeza les devolvía la sonrisa a los argentinos con sus triunfos en la cancha. El pibe, ahora era Diego que se quedaba dormido para siempre ante la mirada atónita de sus seguidores.



14-EL PIBE

Graciela Brown

Suipacha (Buenos Aires- Argentina)

El pibe miraba hacia las gradas mientras el corazón le saltaba en el pecho. Cuánta responsabilidad. Y cuánta emoción. A doce pasos, el arco. El duelo con el arquero, agazapado como una

araña, se resolvería en un instante. Casi, casi se escuchaban los latidos de los corazones del público.

El pibe apenas tomó carrera. Pateó la pelota, que hizo una comba mágica, y se metió por encima de la cabeza del guardameta estrellándose contra la red. Un tiro penal de lujo.

Estalló la tribuna ¡Gooooo! Gritos y llantos. Todo junto. Y un himno pagano de solo tres sílabas ensordeció la tarde: ¡Maradó! ¡ Maradó!

Ese himno se repitió en muchos estadios, en muchos países. ¡ Maradó! ¡ Maradó!

Fue el himno sacrílego y pagano más interpretado por los adoradores del fútbol el día que el pibe se fue a jugar a otra dimensión.

15- APOLOGÍA A MARADONA
Cecilia Yolanda Catalán Fernández
Región Metropolitana de Santiago (Chile)

Diego, jugador de fútbol e hijo de la vida
Gladiador de pasión sublime amor intenso
Por la patria que te dio el nacer a tu talento innato
Tu cuna fue la carencia de bienes que supliste
Por tu amor al deporte que te elevó a la cima
A la gloria excelsa que te divinizo como a un Dios
Alcanzando el cielo en tu vuelo sin límites
Viviste en estaciones de otoño y primavera

El otoño arreció con ímpetu arrancando tu árbol
Tus hojas doradas cayeron como lágrimas
En tu jardín donde ya no hubo florecer
Solo un desgarrador silencio de tristeza

.
Te fuiste callado sin triunfos de vanidad
En tu vuelo se fue tu verdad
Se fue tu fuerza imponente de jugador
Pero no se pudo acallar tu amor
Este amor tan pletórico por el fútbol
La patria llora tu ausencia
Tu descenso fue abrupto caíste como un gorrión herido
En la tierra que te cobija en su seno
Te dormiste en un sueño de muerte
Lamento de los que te lloran y aman

.
En tu camiseta se asoma el número diez
La identidad excelsa diadema del triunfo
Diego, abandonaste tus anhelos
Dejaste caminos que no pudiste culminar
Caminante agobiado por la vil enfermedad
La elección más trágica de tu soledad
Vicios nefastos que soslayaron tu luz
Y transformaste el triunfo por una cruz
Crucificaste tu existencia y vestiste de dolor

Tu cuerpo lacerado por tu incomprensión,
Diste pasos equívocos que el tiempo no borró
Tus huellas fueron una sinfonía trágica
De melodías funestas y sin amor.

Adiós, Diego, tu partida es tu libertad
Hoy descansas en el vientre de la tierra
Madre que te acoge , patria de verdad-
No lloren por Diego, den gracias
A Dios que lo bendijo con su mano divina
Él hoy es la suave pluma frágil
Que escribe agradecido la palabra más inefable amor.



16- DOS NOTABLES ARGENTINOS, ROBERTO Y
DIEGO ARMANDO
Alberto Feldman
C.A.B.A. (Buenos Aires- Argentina)

Parece una incongruencia que el Día del Humorista, que se recuerda en la fecha del nacimiento de Roberto Fontanarrosa, se

produzca en medio de la conmoción emocional y afectiva suscitada por la muerte de Diego Maradona, el 25 de noviembre, pero ambos fueron grandes gestores de la Alegría popular. Diego, desde su niñez en Fiorito, haciendo magia con la redonda y llevándola después a nuestros equipos y luego al Mundo, y Roberto, el rosarino escritor, humorista, historietista y futbolero de todos los domingos, fanático de Rosario Central en la cancha y cronista durante la semana en interminables mesas de Café con los amigos, un admirador más que escribió mucho sobre Diego Armando. Dijo también en una oportunidad, resumiendo todo el cariño de un pueblo: “lo admiro porque verlo jugar me hace inmensamente feliz”. Se atribuye a Fontanarrosa una frase que recorrió las computadoras y que todavía amplía más la magia de un grande del Fútbol, y la sensibilidad y el poder de síntesis de un humorista genial: “¡Qué me importa lo que hizo Diego con su vida, me importa lo que hizo con la mía!” Tuvieron también algo más en común: Compartieron generosamente sus creaciones, tuvieron problemas serios de salud que no les impidieron vincularse y ser siempre agradecidos con su público y recordaron siempre con afecto sus orígenes. Entonces, ¡Muchas gracias, Diego y muchas gracias, Roberto!

17- EL ÚNICO

Claudia Fernández

Balcarce (Buenos Aires – Argentina)

Como jugador: imparable, único, incomparable, irrepetible.
Como ser humano: igual que todos, con sus virtudes y sus falencias. Pero esa fue su vida personal y privada, aunque los tabloides amarillistas la ventilaran y se aseguraran ventas importantes con eso.

Fue el niño que jugaba en el potrero. Aquel, que como dice la canción, soñaba con jugar al futbol profesional y ayudar a su familia.

Y jugó y tuvo la oportunidad y triunfó! Y nos hizo vivir momentos increíbles con sus hazañas y sus gambetas. Con sus goles hizo llorar a rivales y festejar a colegas.

Y fue el que, junto a todo un equipo, trajo trofeos al país. Un equipo que él lideraba y que cuando entraba a la cancha se oía el grito fervoroso de las tribunas coreando su nombre.

Y aunque muchos quieren comparársele, él sigue siendo el mejor jugador.

O tal vez fue un ser excepcional que llegó del cielo para darnos alegrías...

Y que un día, Dios lo llamó para que siguiera jugando al futbol allá arriba, en el cielo.

Donde no hay dolor ni enfermedad.

Donde, seguramente, estará haciendo goles junto a los ángeles.

Acá en la tierra, nació la leyenda y que al pasar de los años se
hará cada vez mayor. Y un día muy lejano se contará de boca en
boca y seguirá resonando el grito: “Maradona, el único, el mejor!”

18- EL PEQUEÑO GIGANTE
Rene Arturo Cruz Mayorga
Ozatlán (Usulután- El Salvador)

En la pintoresca Villa Fiorito
Iniciaste tu hermoso vuelo
llegando con tu futbol exquisito
a tocar el cielo.

Siempre fuiste el diez
dotado de un fútbol de fantasía
con el balón en los pies
hiciste lo que querías.

Escribiste una bella historia
a lo largo del camino
llenando de gloria
al pueblo Argentino.

Con tu izquierda magistral
Y tus elegantes gambetas
hicieron que te convirtieras al final
en un verdadero poeta.

Estás emocionado
celebrando con la afición
el gol que ha logrado
la clasificación.

Maradona fue fenomenal

no lo podrá olvidar la historia
cuando enfrentaba al rival
su fútbol se llenaba de gloria.

Pequeño gigante, fuiste el mejor
parecías un verdadero torero
en el estadio te llamaban el matador
por esconder con tu magia el cuero.

19- DIEGO ETERNO
Beatriz Chiabrera de Marchisone
Clucellas (Santa Fe- Argentina)

El balón fue tu fuego verdadero
pero un manto de dolor, como un castigo,
invadió la tribuna, tu testigo,
colmando de silencio los potreros.

De pronto, lloró el pueblo futbolero,
y el rival en el campo, y tu enemigo,
y un gol enmudeció, el que fue tu abrigo,
producto de tu don de delantero.

Eterno, quedarás en la memoria
del hincha que vibró con tu gambeta
un domingo de sol en una cancha.

Y siempre serás parte de la historia,
tu gloria quedará en la camiseta,
sin duda, *la pelota no se mancha.*



20- LA HISTORIA DETRÁS DE "LA MANO DE DIOS", LA
CANCIÓN SOBRE MARADONA POPULARIZADA POR
RODRIGO

www.infobae.com › [teleshow](#) › [infoshow](#) › 2020/11/30

Cuando Alejandro Romero le mostró el tema por primera vez, el “Potro” le dijo: “La va a cantar todo el mundo”. El tiempo le dio la razón, y tras la muerte de Diego Maradona, toma un nuevo significado.

Se hizo conocida en el año 2000, cuando Rodrigo Bueno- El Potro- se la cantó en persona a Diego en una emotiva visita a Cuba que fue transmitida por el programa *Versus*. No tardó en popularizarse y en convertirse en un himno en honor al *Diez*.

Lo cierto es que, a diferencia de lo que la mayoría cree, el *Potro* no es el autor de la canción, sino su cuñado, Alejandro Romero.

Faltaban unos meses para que los 90 le dieran paso a un nuevo siglo. Rodrigo, una estrella ya consagrada por aquel entonces, estaba comenzando una relación con Alejandra

Romero, a quien escuchaba con atención cuando entonaba algún que otro bolero compuesto por su hermano Alejandro. Astuto, un día el *Potro* le pidió a su cuñado, que soñaba con triunfar como músico, que le escribiera una canción para sumarla a su repertorio.

“Estuve dos horas frente a una hoja vacía, sin inspiración. Me angustié porque era un momento en el que las oportunidades no abundaban y hasta llegué a tener el sentimiento de querer dejar la música. En un momento, como en una especie de rezo, dije: ‘Por favor, dame una mano con una canción que le guste a Rodrigo... Para mi vieja, que me apoya’. Y empecé a escribir palabras sin sentido: ‘*En una villa nació, fue deseo de Dios / Crecer y sobrevivir a la humilde expresión / Enfrentar la adversidad...*’ En un momento sentí como una voz que me dictaba: ‘*En un potrero forjó una zurda inmortal*’. Me di cuenta de que tenía que ver con Maradona.

Alejandro contó que Rodrigo improvisó un título, “La mano de Dios”, y en cuanto a la letra, El Potro simplemente le hizo algunas pequeñas modificaciones.

Al mejor estilo Maradona, *el Diez* se emocionó cuando Rodrigo le presentó el tema durante esa visita a Cuba en el año 2000.

21- LA MANO DE DIOS (Canción)
Alejandro Romero

En una villa nació, fue deseo de Dios,
crecer y sobrevivir a la humilde expresión.

Enfrentar la adversidad
con afán de ganarse a cada paso la vida.

En un potrero forjó una zurda inmortal
con experiencia sedienta ambición de llegar.

De cebollita soñaba jugar un Mundial
y consagrarse en Primera,
tal vez jugando pudiera a su familia ayudar...

A poco que debutó
"Maradó, Maradó",
la 12 fue quien coreó
"Maradó, Maradó".
Su sueño tenía una estrella
llena de gol y gambetas...
y todo el pueblo cantó:
"Maradó, Maradó",
nació la mano de Dios,
"Maradó, Maradó".
Llenó alegría en el pueblo,
regó de gloria este suelo...

Carga una cruz en los hombros por ser el mejor,
por no venderse jamás al poder enfrentó.

Curiosa debilidad, si Jesús tropezó,
por qué él no habría de hacerlo.

La fama le presentó una blanca mujer
de misterioso sabor y prohibido placer,
que lo hizo adicto al deseo de usarla otra vez
involucrando su vida.

Y es un partido que un día el Diego está por ganar...

A poco que debutó

"Maradó, Maradó",

la 12 fue quien coreó

"Maradó, Maradó".

Su sueño tenía una estrella

llena de gol y gambetas...

y todo el pueblo cantó:

"Maradó, Maradó",

nació la mano de Dios,

"Maradó, Maradó".

Llenó alegría en el pueblo,

regó de gloria este suelo...

Olé, olé, olé, olé, Diego, Diego.

Índice

- 1- La llama del Diego
Jorge Emilio Bossa -San Francisco (Córdoba – Argentina)
- 2- Barrilete cósmico y azul
Javier Dicenzo - San Pedro (Buenos Aires- Argentina)
- 3- El cara sucia de Fiorito
Néstor Quadri - Barrio Parque Avellaneda- (Buenos Aires - Argentina)
- 4- Diego Maradona
Daniel de Culla - Burgos (España)
- 5- La mágica gambeta
María Cristina Cordido - Azul (Buenos Aires- Argentina)
- 6- Maradona
Fernando Azamor - Zárate (Buenos Aires- Argentina)
- 7- El Diego
Olga C. Schmidt - Rafaela (Santa Fe- Argentina)
- 8- Diego: ¿viviste como quisiste o como pudiste?
Liliana Ravasio - Rafaela (Santa Fe- Argentina)
- 9- Diez veces diez
Diego Lanis - C.A.B.A. (Buenos Aires- Argentina)
- 10- Ser Maradona...
Rosa Milla - San Vicente (Santa Fe – Argentina)
- 11- Niño Diego Armando
Hilda Olivares Michea - Chañaral -III Región (Chile)
- 12- Palabras a Diego
Susana Solanes - Rosario (Santa Fe –Argentina)
- 13- Pelusa, un héroe con alma de juglar
Nélida Baros Fritis - Copiapó (Chile)
- 14- El pibe
Graciela Brown - Suipacha (Buenos Aires- Argentina)
- 15- Apología a Maradona
Cecilia Yolanda Catalán Fernández - Región Metropolitana de Santiago (Chile)
- 16- Dos notables argentinos, Roberto y Diego Armando
Alberto Feldman - C.A.B.A. (Buenos Aires- Argentina)

- 17- El único
Claudia Fernández - Balcarce (Buenos Aires – Argentina)
- 18- El pequeño gigante
Rene Arturo Cruz Mayorga- Ozatlán (Usulután- El Salvador)
- 19- Diego eterno
Beatriz Chiabrera de Marchisone- Clucellas (Santa Fe- Argentina)
- 20- La Historia detrás de "La mano de Dios", la canción sobre Maradona popularizada por Rodrigo
www.infobae.com › [teleshow](#) › [infoshow](#) › 2020/11/30
- 21- La mano de Dios (Canción)
Alejandro Romero



OTRAS ANTOLOGÍAS:

- “Bosque oscuro” - Taller virtual 1
- “Una botella al mar”- Taller virtual 2
- “Una llave y otros papeles”- Taller virtual 3
- “Había una vez un castillo”- Taller virtual 4
- “Un piano, una rosa, una copa de vino... Taller virtual 5
- “De tesoros y piratas” Taller virtual 6
- “Aromas, sabores y colores” Taller virtual 7
- “Un barrilete en la luna” Taller virtual 8
- “Animales” Taller virtual 9

Esta antología fue editada
por Beatriz Chiabrera de Marchisone
en enero de 2021.

Diseño de tapa: María Virginia Marchisone

Clucellas- Santa Fe- Argentina